

**PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN FAMILIAS DE
LOS NIÑOS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO VINCULADOS AL
SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS (SJR)
ALTOS DE LA FLORIDA SOACHA**

ISABEL CRISTINA GUERRERO OSORIO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS
DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN Y BIOQUÍMICA
PROGRAMA NUTRICIÓN Y DIETÉTICA

Bogotá D.C.

2016

**PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN FAMILIAS DE
LOS NIÑOS QUE ASISTEN AL COLEGIO SOACHA PARA VIVIR MEJOR
EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO VINCULADOS AL SERVICIO
JESUITA A REFUGIADOS (SJR) ALTOS DE LA FLORIDA SOACHA**

ISABEL CRISTINA GUERRERO OSORIO

APROBADO

Concepción Judith Puerta

Decana Académica

Facultad de Ciencias

Martha Constanza Liévano. ND MSc

Directora de Carrera

Facultad de Ciencias

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	2
2.1 SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL	2
2.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA EN POBLACIÓN DESPLAZADA	7
2.3 DESPLAZAMIENTO FORZADO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	8
2.3 SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS (SJR).....	10
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACION	11
4. OBJETIVOS	15
4.1 OBJETIVO GENERAL	15
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	16
5. MATERIALES Y MÉTODOS	16
5.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	16
5.2 POBLACION ESTUDIO	16
5.2.1 Criterios de exclusión	16
5.2.2 Criterios de inclusión.....	16
5.3 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES	17
5.4 MÉTODOS.....	18
7. RESULTADOS	19
7.1 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ESTUDIO	19
7.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS FAMILIAS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO VINCULADAS AL SJR	23
7.3 COMPONENTES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	23
7.3.1 Disponibilidad de alimentos	24
7.3.2 Percepción sobre cambios en patrones de consumo de alimentos.....	25
7.3.3 Aprovechamiento biológico e inocuidad	25
7.3.4 Practicas de inocuidad	26
8. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	27
9. CONCLUSIONES	31
10. RECOMENDACIONES	31
REFERENCIAS	33
ANEXOS	36

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Descripción de variables.	17

ÍNDICE DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1. Distribución porcentual del número de personas que conforman el hogar de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha.....	20
Gráfica 2. Distribución porcentual del tipo de ocupación de las madres, en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, Altos de la Florida. Soacha	21
Gráfica 3. Distribución porcentual del tipo de ocupación del padre.....	21
Gráfica 4. Distribución porcentual del ingreso mensual de la madre	22
Gráfica 5. Distribución porcentual del ingreso mensual del padre	22
Gráfica 6. Percepción de la Seguridad alimentaria en el hogar con la escala ELCSA. Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, Altos de la florida. Soacha	23
Gráfica 7. Distribución porcentual de la frecuencia de compra de alimentos de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha.....	24
Gráfica 8. Distribución de los cambios en la alimentación de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha	25

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1. Encuesta de seguridad alimentaria y nutricional	36
Anexo 2. Preguntas para evaluar la inseguridad alimentaria a nivel del hogar	41

RESUMEN

Objetivo. Describir la percepción de Seguridad Alimentaria y nutricional en las familias de los niños, vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), Colombia. **Metodo.** Participaron 41 padres de familias de los niños beneficiarios del comedor escolar, en la institución educativa Soacha para Vivir mejor. Se evaluó la percepción de seguridad alimentaria y nutricional con aplicación de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Se identificaron las dimensiones de la seguridad alimentaria, en disponibilidad, y acceso, por indicadores socioeconómicos, nivel educativo, accesibilidad a los servicios básicos,. Los resultados indicaron que el 71% de los hogares se encuentran en inseguridad alimentaria, el 32% presenta inseguridad alimentaria leve, el 29% inseguridad moderada, y el 10% severa.

ABSTRACT

Objective. Identify the perception of Food and Nutrition Security in the families of children, linked to the Jesuit Refugee Service (SJR), Colombia.

The research was conducted at the school Soacha para Vivir Mejor, located in Altos de la Florida, Soacha. 41 families were evaluated, with women between the ages of 23 and 35, and men, between 46 and 68 years. The evaluation of the perception of food and nutritional security was carried out by socioeconomic indicators, educational level, accessibility to basic services, availability, consumption and use of food. The Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA) was applied, from questions (9 - 15) to evaluate the children under 18 years of age in the household. The results indicated a prevalence of food insecurity distributed as follows: 29% of households were found to be safe, 32% of mild food insecurity, 29% moderate insecurity, and 10% severe.

1. INTRODUCCIÓN

La seguridad alimentaria y nutricional ha sido una preocupación constante por ser un componente del desarrollo humano. De hecho, la Constitución Política de Colombia establece la alimentación como un derecho fundamental que no debe ser vulnerado a ninguna persona. (Departamento Nacional de Planeación, 2008).

Se define la Seguridad Alimentaria y Nutricional como la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa. (DNP, 2008).

Sin embargo, existen muchos factores que intervienen en la seguridad alimentaria, y por ende en la situación alimentaria y nutricional de una población. Desde la perspectiva de los determinantes estructurales para el contexto socioeconómico, social, y político en Colombia, por ejemplo, encontramos la deficiente calidad de educación pública, acceso restringido a la educación superior, desempleo, empleo informal, pobreza, desplazamiento forzado de campesinos, privatización del sistema de salud, entre otros. (Álvarez & Pérez, 2013). Estos factores están directamente relacionados con las condiciones de calidad de vida de las personas.

En efecto, el desplazamiento forzado en Colombia, que se constituye en una de las principales consecuencias del largo conflicto armado que ha vivido el país, “ha generado hacinamiento, desempleo, insatisfacción de las necesidades básicas, alteración del bienestar emocional y una alimentación deficiente en las familias desplazadas.” (Prada, Herrán & Ortiz, 2008).

Razones como estas impulsaron la realización del presente estudio, cuyo objetivo fue describir la percepción de seguridad alimentaria de las familias en condición de desplazamiento.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

“Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.” (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996).

La seguridad alimentaria integra los siguientes componentes:

Disponibilidad de alimentos: Se refiere a las cantidades suficientes de alimentos tanto a nivel nacional, regional y local, para abastecer los requerimientos de la población, dependiendo de la producción y la importación de los mismos.

Acceso a los alimentos: Acceso tanto físico como económico de las personas a los recursos a los cuales tienen derecho para adquirir una alimentación apropiada, sostenible, equilibrada y sana. El acceso estará determinado por los ingresos, las condiciones demográficas y los precios de los alimentos.

El consumo de alimentos: Se refiere a los alimentos que comen las personas. Está relacionado con la selección de los mismos, las creencias, las actitudes y las prácticas. Dentro de los factores que influyen para que una persona consuma ciertos alimentos, se pueden destacar la cultura, los patrones y los hábitos alimentarios, la educación alimentaria y nutricional, entre otros.

El aprovechamiento biológico de los alimentos: Hace referencia a cómo y cuánto aprovecha el cuerpo humano los alimentos que consume y cómo los convierte en nutrientes para ser asimilados por el organismo.

Calidad e inocuidad de los alimentos: Se refiere al conjunto de características de los alimentos que garantizan que sean aptos para el consumo humano, que exigen el cumplimiento de una serie de condiciones y medidas necesarias durante la cadena agroalimentaria hasta el consumo y el aprovechamiento de los mismos, asegurando que una vez ingeridos no representen un riesgo (biológico, físico o químico) (DNP, 2008).

El proceso social y global que condiciona la producción, comercialización, precio e intercambio de alimentos, tiene un efecto directo en el acceso y la disponibilidad, condicionados por la posición que las personas alcanzan, generando un impacto en los riesgos de la situación alimentaria y nutricional (Álvarez & Pérez, 2013).

En el contexto social, económico, político de Colombia, los determinantes estructurales se refieren al crecimiento económico concentrado, privatización del sistema de salud, importación de alimentos, estructura concentrada de la tierra (minería, biocombustibles, ganadería y cultivos ilícitos), tratados de libre comercio, conflicto armado, desplazamiento forzado del campesinado. La posición socioeconómica condicionada por deficiencia en la calidad de la educación, acceso restringido a la educación superior, desempleo, empleo informal y precario, pobreza y miseria, exclusión social de mujeres y grupos étnicos (Álvarez & Pérez, 2013).

El derecho a una alimentación adecuada

Los Estados que son parte en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) adoptado en 1966, reconocieron: “Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida

adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia.” (Artículo 11, párr. 1).

“El derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea sólo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a medios para obtenerla. El derecho a la alimentación adecuada no debe interpretarse, por consiguiente, en forma estrecha o restrictiva asimilándolo a un conjunto de calorías, proteínas y otros elementos nutritivos concretos. Los Estados tienen la obligación básica de adoptar las medidas necesarias para mitigar y aliviar el hambre tal como se dispone en el párrafo 2 del artículo 11, incluso en caso de desastre natural o de otra índole” (Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (CDESC) artículo 11, párr. 1 – 2).

Medición de la seguridad alimentaria

La capacidad económica y acceso físico, se ha considerado la variable más próxima en el individuo y el hogar, para definir si existe riesgo de inseguridad alimentaria. En Colombia en las encuestas nacionales de la situación alimentaria y nutricional (ENSIN 2005-2010), se utilizaron escalas simplificadas para evaluar la seguridad alimentaria. La escala de seguridad alimentaria en el hogar, fue adaptada y validada en 1624 hogares urbanos y rurales en las nueve subregiones del departamento de Antioquia y la Ciudad de Medellín (Álvarez, Estrada, Montoya, Melgar, 2006).

Esta escala fue desarrollada tomando en cuenta las experiencias anteriores con escalas validadas de medición de inseguridad alimentaria, específicamente, la ELCSA se construyó a partir del Módulo Suplementario de Medición de Inseguridad Alimentaria de los Estados Unidos (US Household Food Security Supplement Module, HFSSM, (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

La ELCSA comenzó a ser aplicada tanto en estudios locales como en encuestas estatales y nacionales. Uno de los primeros estudios se llevó a cabo en Haití en una población rural, donde fue aplicada en 153 hogares con niños menores de 5 años que vivían en extrema pobreza. Se encontró que, prácticamente todos los hogares vivían en inseguridad alimentaria, aunque en algunos la condición era más severa que en otros, y los niños de hogares con inseguridad alimentaria severa tuvieron un riesgo 6 veces mayor de haber sufrido malaria (o paludismo) en los 2 meses anteriores a la entrevista (Comité Científico de la ELCSA, 2012).

En la ENSIN 2010, se utilizó la escala de seguridad alimentaria validada para Colombia y la Escala Latinoamericana y Caribeña, con ambas se construyó una escala integral, es decir se utilizaron preguntas de cada una, y adicionalmente se incluyeron preguntas de producción de alimentos, con el fin de evaluar el autoconsumo del hogar (ENSIN,2010). La escala **ELCSA** está constituida por 15 preguntas, de respuesta “Si” o “No”, 8 de las cuales están dirigidas a medir la severidad de la situación en adultos y en el hogar en general, y 7 a evaluar la situación en los menores de 18 años. Los hogares sin menores de 18 años finalizan el cuestionario después de la pregunta 8. (Quiñonez, 2011). Cabe resaltar que la escala representa la condición de los miembros del hogar como un grupo y no la condición de una persona en particular (ENSIN, 2010).

Los hogares con menores de 18 años que responden positivamente a un máximo de 5 preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente a un máximo de 3 preguntas son clasificados como **inseguros leves**. Aquellos hogares con menores de 18 años que responden positivamente de 6 a 10 preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente de 4 a 6 preguntas se clasifican como **inseguros moderados**. Finalmente, los hogares con menores de 18 años que responden positivamente a 11 o más preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente a 7 o más preguntas se clasifican como **inseguros severos** (Quiñonez et al, 2011, p 5).

La seguridad alimentaria y nutricional ha sido una preocupación constante por ser un insumo del desarrollo humano y de la seguridad nacional. La Constitución Política de Colombia establece el derecho a la alimentación equilibrada como un derecho fundamental de los niños (artículo 44) y en los artículos 64, 65 y 66, los deberes del Estado en la oferta y la producción agrícola. (DNP, 2008).

“Colombia afronta problemas estructurales crecientes que afectan su desarrollo y son motivo de inestabilidad económica, social y política, entre los que se cuenta la inequidad y una de sus principales manifestaciones, la pobreza, el desempleo, el hambre, la malnutrición, el desplazamiento forzado, la acción de grupos alzados en armas y el narcotráfico (Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2012, p 15).

Si se hace un análisis de los determinantes sociales de la inseguridad alimentaria en Colombia, el grupo poblacional más afectado por su condición biológica y social son los niños y niñas menores de cinco años. Es en ellos donde los indicadores de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, si bien muestran algunas mejorías, aún evidencian imperdonables problemas, tales como la desnutrición aguda y crónica (FIAN, 2013).

Si se analiza la problemática nutricional de la población en situación de desplazamiento forzado, en la tercera encuesta nacional de verificación realizada en el 2010, se encontró que el 61,6% de la población inscrita en el Registro Único de Población Desplazada (RUDP) consume menos alimentos de los deseados por falta de dinero, el 47,9% ha padecido hambre y el 46,5% dejó de consumir alguno de los tres tiempos de comida principales por la misma causa. Para la población no inscrita en el Registro Único de Población Desplazada (RUDP) las cifras son aún mayores con un 62,3%, 47,6% y 47,8%, respectivamente, y frente al acceso a programas y cuidado infantil, el porcentaje de acceso efectivo de la población a los mismos continúa siendo precario. (FIAN, 2013).

Al comparar la seguridad alimentaria entre los años 2005 – 2010, se evidencia claramente como la población rural es la más afectada en el país con un porcentaje de inseguridad alimentaria de 57,5%; es decir, 14,8 puntos porcentuales por encima de la cifra nacional y 19,1 puntos por encima de los hogares urbanos. Respecto al régimen de afiliación a salud, escolaridad, etnia, nivel educativo y género del jefe del hogar, se encontró que en general la prevalencia de inseguridad alimentaria supera de manera importante a la cifra global del país. La inseguridad alimentaria es mayor cuando el jefe o jefa del hogar no completó sus estudios secundarios a diferencia de aquellos que sí (37,5% vs. 66,6%), cuando la población es afiliada al régimen subsidiado en salud a comparación con la perteneciente al régimen contributivo (59,7% vs. 27,6%) y cuando la población es afro descendiente (56,4% vs. 42,7 del promedio nacional). (FIAN, 2013, p.224)

2.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA EN POBLACIÓN DESPLAZADA

Un estudio que indagó por las distintas situaciones alimentarias que la población desplazada presentó en los últimos 30 días, el 33,5% afirmó haber consumido menos alimentos de los que deseaban por que la comida no alcanzaba para todos. Por otra parte, el 24,6% dejó de consumir al menos un desayuno, un almuerzo o una comida por falta de dinero o de alimentos (Herrán & Patiño, 2015).

En las condiciones “urbanas” en la que permanece una parte importante de estas familias, el 13% logra mantener animales para su autoconsumo. La frecuencia de compra de alimentos perecederos (frutas, verduras y lácteos) se realiza por intervalos de tiempo muy cortos, prevaleciendo la compra esporádica, 33,2%, seguida por la diaria 29,2% y en menor medida por la semanal 20,6% (Herrán & Patiño, 2015).

Una investigación sobre el patrón alimentario y acceso a los alimentos en familias desplazadas en el municipio de Girón, Santander, considera que el desplazamiento, ha generado desempleo, insatisfacción de las necesidades básicas, alteración del

bienestar emocional y una alimentación deficiente en las familias, siendo factores determinantes de la inseguridad alimentaria. En general, 34,7% de las familias manifestaron no tener acceso a la compra de alimentos y 13,9% del total los recibía como obsequios. (Prada, et al., 2008).

Una investigación de seguridad alimentaria en familias vulnerables de Cajica, aplicando la Escala de Seguridad Alimentaria en el Hogar, para evaluar la percepción de seguridad alimentaria, se encontró que 4 familias tenían seguridad alimentaria y 15 se encontraban con algún grado de inseguridad alimentaria (Díaz, Cárdenas & Bages, 2012).

Al observar los componentes evaluados por la escala de seguridad alimentaria, se encontró que las familias en inseguridad alimentaria moderada y grave tuvieron que disminuir la cantidad y suprimir alimentos que usualmente compraban porque el dinero no les alcanzaba; mientras que, en las familias con inseguridad alimentaria leve, se disminuyó la cantidad de algún alimento porque el dinero no alcanzó. Por otra parte, las 15 familias que dependían de la agricultura son las mismas que tuvieron algún grado de inseguridad alimentaria (Díaz, et al., 2012).

2.3 DESPLAZAMIENTO FORZADO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

La Ley 387 de 1997, de la República de Colombia estipula, desplazado es “Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones

anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público” (Chuchumbe & Vargas, 2007, p.181).

La familia desplazada ha sufrido de las acciones de actores armados tales como amenazas, ataques, asesinatos o masacres, lo cual les obliga a vender sus bienes a bajos precios. La consecuencia es la pérdida de su tierra para producir alimentos, de la base de abastecimiento y/o del mercado local para la comercialización, afectando negativamente a la **disponibilidad de alimentos** del hogar.

La alimentación de estas familias depende de los ingresos diarios que puedan generar en el mercado laboral (formal o informal) para comprar los alimentos, o se busca la ayuda externa. Los ingresos familiares determinan el **acceso a los alimentos** necesarios en el sector urbano y urbano-marginal mucho más que en el sector rural por falta de la auto-producción agro-pecuaria.

La mayoría de los desplazados tienen una procedencia rural, pero emigran a los alrededores de las grandes y medianas ciudades para buscar su vida, y se enfrentan con una población ya de estrato bajo, compitiendo con las pocas oportunidades de trabajo, de recursos y de servicios. Las ciudades o "poblaciones receptoras" cierran sus puertas y recursos (infraestructura, saneamiento o servicios), dejando a los desplazados en medio de la gran masa de los desprotegidos o marginados sin respuesta institucional o humana. La desvinculación con los servicios básicos y un saneamiento mínimo a nivel comunitario como de los hogares, empeora el estado de salud y/o nutrición, afectando especialmente a aquellos grupos que tienen más necesidades, tal como las mujeres (gestantes y lactantes) y los niños pequeños (PMNA, 2003).

Teniendo en cuenta el informe de la (Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR, 2013). El municipio de Soacha se caracteriza por una alta presencia de población en desplazamiento. Según las cifras oficiales entre 1997 y noviembre 2012,

Soacha ha recepcionado cerca de 40.000 personas; cifra preocupante comparada con el número aproximado de habitantes del municipio que asciende a 466.938 personas. Por lo anterior, el municipio es considerado el principal receptor de población desplazada del departamento de Cundinamarca.

El sector Altos de la Florida ubicado al suroccidente del municipio de Soacha, en la comuna VI, se ubica población que ha sido el resultado de procesos de invasión, puesto que no cuenta con licencia urbanística y no está legalizado. Este sector presenta una alta movilidad de personas, como consecuencia de la llegada de población desplazada, por el desalojo de otros sectores, la pérdida de la vivienda y el alto nivel de pobreza (Burgos, 2015).

“Uno de los aspectos con mayor incidencia en la vida de la población de Altos de la Florida es la inseguridad generalizada, el microtráfico, la delincuencia común, el pandillismo, la prostitución, los grupos desmovilizados que siguen delinquiendo y los “loteadores”. La urbanización acelerada y la carencia de planificación generen insuficiencia en las estructuras físicas del sector, en el que carecen de servicios básicos como agua potable, alcantarillado, redes telefónicas, gas e infraestructura vial que facilite el acceso a la zona, a lo que se suma la ausencia de transporte público, entre otros aspectos, que generan marginalidad y precariedad (Burgos, 2015, p.12).

2.3 SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS (SJR)

Es una organización humanitaria de carácter internacional, que sirve, defiende y acompaña a las víctimas del desplazamiento forzado por medio de tres líneas estratégicas (prevención, acción humanitaria e integración local) en diferentes países afectados por el conflicto armado, con el fin de ayudar a las personas en la construcción de nuevos proyectos de vida (SJR, 2016).

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACION

A pesar de los progresos en la lucha contra el hambre, se ha estimado que a nivel mundial alrededor de 795 millones de personas todavía carecen de alimentos, la gran mayoría de las personas que pasan hambre viven en las regiones en desarrollo (FAO, FIDA, & PMA, 2015, p. 8)

En el mundo en desarrollo se ha presentado una crisis alimentaria constante a lo largo del tiempo, lo cual revela las situaciones que enfrentan las familias en pobreza y hambre, buscando medios de apoyo que les permita tener una vida digna y justa. La inseguridad alimentaria puede ser una consecuencia directa del conflicto violento y la inestabilidad política, puesto que alteran los medios de vida de las zonas rurales y urbanas afectando la producción agrícola de los pequeños agricultores, y conllevando a la causa principal de hambre, la cual debilita la seguridad alimentaria y la nutrición (FAO, FIDA, & PMA, 2015).

En el ámbito internacional la seguridad alimentaria y nutricional ha sido una preocupación constante por ser un componente esencial para el desarrollo humano, y esto implica que tanto hombres, como mujeres y niños tengan derecho a una alimentación equilibrada tal como se establece en la Constitución Política de Colombia (DNP,2008). Se reconoce que “Hay seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. Los cuatro pilares de la seguridad alimentaria son la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad” (FAO, IFAD, PMA, 2013).

En Colombia, la prevalencia de inseguridad alimentaria en el hogar (ISAH) a partir de los resultados de la encuesta nacional de la situación nutricional en Colombia, fue de 42,7% distribuida el 27.9% en inseguridad leve, 11,9% en moderada y 3% en

severa. Según la composición del número de personas en el hogar la prevalencia es de 37,9% en un hogar compuesto por una persona, frente al 61,1% con siete o más miembros (ENSIN, 2010).

La situación socioeconómica como determinante estructural en la inseguridad alimentaria de los hogares incide directamente, dado que los ingresos del hogar son la principal fuente para la adquisición de alimentos. En los hogares cuyos jefes no tenían escolaridad o habían cursado sólo preescolar, la prevalencia de inseguridad alimentaria fue de 66,6% y en los que tenían estudios de posgrados fue de 7,6%. En la encuesta de Calidad de Vida del 2008, el 35,2% de los jefes del hogar opinaron que sus ingresos no alcanzan a cubrir sus gastos mínimos, y el 51,6% consideran que sus ingresos solo alcanzan para cubrir los gastos mínimos (ENSIN, 2010).

Las tendencias en el número de desplazados son decrecientes en los últimos años, persisten regiones donde hay grupos armados ilegales, que continúan causando la expulsión de la población de su territorio, alrededor de 150.000 personas en 2010 fueron expulsadas, entre 2009 y 2010 se detectaron cerca de 70 casos de comunidades, en su mayoría indígenas y afrodescendientes (Programa Mundial de alimentos, 2011).

Teniendo en cuenta las consecuencias que genera el desplazamiento, cabe resaltar su impacto en la situación de seguridad alimentaria, y en las condiciones de salud tanto física como emocional de la población al momento de ser despojados de sus tierras donde se ven en la obligación de modificar su patrón alimentario, dado que sustituyen el consumo de los alimentos que ellos mismos producían a cambio de otros que no aportan muy buena calidad nutricional en la dieta (Padra, et al., 2008).

Por otra parte, las familias desplazadas se encuentran económicamente marginadas, buscando alternativas para negociar como objetos de valor, ya que sus habilidades

principalmente agropecuarias no son fácilmente aplicables a una economía urbana (PMA, 2011).

De acuerdo a un informe de evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en las poblaciones vulnerables de Colombia (2011), se observó que el conflicto armado causa dificultades tanto para la producción agrícola, las oportunidades de empleo y el normal funcionamiento de los mercados (PMA, 2011).

La ola invernal y el aumento de precio en los alimentos son otros de los problemas que afectaron el acceso y consumo de los hogares, y, en consecuencia, la pérdida de cultivos, disminución de la variedad y cantidad de los alimentos, y consumo de menos tiempos de comida (de 3 a 2 o 1). Como estrategia de sobrevivencia, los hogares tienden a disminuir la cantidad y variedad de los alimentos que se consumen, acuden al endeudamiento y piden ayuda de vecinos o familiares, y se ven en la necesidad de desplazarse (PMA, 2011).

Las recientes encuestas nacionales en población desplazada muestran que alrededor del 12% de hogares tienen un patrón de consumo inadecuado de alimentos. Cerca del 50% de personas han sufrido diferentes signos de insuficiencia alimentaria, y entre estas 10% tienen serias dificultades de acceso puesto que dejaron de consumir poco más de la tercera parte de las comidas principales en la semana (PMA, 2011).

Está documentado que la población desplazada afronta dificultades para acceder al mercado laboral y a fuentes de ingreso, estas dificultades tienen que ver con la estructura demográfica, la falta de documentos de identidad, la ruptura de los lazos y redes familiares y sociales, el cambio radical en los medios de vida sobre todo en los habitantes rurales que tienen que pasar de medios de vida centrados en la agricultura y su propia producción a situaciones donde dependen del mercado para cubrir sus necesidades básicas (PMA, 2011).

Desde el panorama internacional, un estudio sobre la inseguridad alimentaria y el reasentamiento de mujeres refugiadas Camboyanas, (2012), reporta que el 24% de los hogares encuestados padece de inseguridad alimentaria, el 12,7% baja inseguridad alimentaria, y el 4% muy baja, así como también que las personas se encuentran más propensas a estar deprimidas, separados(a) o viudos(a), y a vivir en hogares donde les brinden ayudas alimentarias, ya que cuentan con menores ingresos y una baja aculturación.

En los Estados Unidos ingresan alrededor de 40.000 y 70.000 refugiados anualmente de países que se encuentran en conflicto, los cuales presentan problemas de salud mental, carencia de micronutrientes, enfermedades cardíacas, hipertensión y diabetes tipo 2, debido a las altas tasas de inseguridad alimentaria y a la combinación de estos factores, las circunstancias y los cambios en los estilos de vida durante el reasentamiento.

Una investigación sobre el papel de las redes sociales en la seguridad alimentaria de los hogares que han sido desplazados por el postconflicto en Lira, norte de Uganda, (2011), reconoce que el desplazamiento ha sido uno de los grandes problemas a lo largo del tiempo, donde la mayoría de estas personas antes de la guerra, se dedicaban a la agricultura y su producción se basaba en alimentos como el mijo, sorgo, batata, maíz, guisantes, habas, maní, calabaza, varias verduras y frutas que utilizaban para su autoconsumo y a la vez para su comercialización (p.11).

La seguridad alimentaria está lejos de ser un derecho que les permita a las personas llevar una vida digna, ya que no cuentan con buenas ofertas de empleo, y mucho menos con un salario justo, presentando cada vez más dificultades para acceder a una alimentación adecuada, tanto en calidad como en cantidad, pues está claro que el dinero no es suficiente, teniendo en cuenta otros factores determinantes como: la vivienda, la salud, y la educación. (Castillo, Garzón & Gordillo, 2007).

En el barrio altos de la florida, en el municipio de Soacha, se ubican aproximadamente 2439 personas, y se estima que cerca del 40% de la población se encuentra en situación de desplazamiento forzado, aunque solo el 17% aparecen registrados (ACNUR, 2015). En la institución educativa Soacha para Vivir Mejor, los niños que asisten al comedor han sido víctimas del conflicto armado, y junto con sus familias están vinculados al servicio jesuita de refugiados.

Uno de los aspectos con mayor incidencia en la vida de las personas que llegan desplazadas a Altos de la Florida es la inseguridad generalizada, el microtráfico, la delincuencia común, el pandillismo, la prostitución. Estos factores hacen que la urbanización acelerada y la carencia de planificación generen insuficiencia en las estructuras físicas del sector, en el que carecen de servicios básicos como agua potable, alcantarillado, energía, gas e infraestructura vial que facilite el acceso a la zona, a lo que se suma la ausencia de transporte público, entre otros aspectos, que generan marginalidad y precariedad (Burgos, et al, 2015).

A partir de esta situación se formula la siguiente pregunta:

¿Cómo perciben la Seguridad Alimentaria y Nutricional las familias de los niños vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados que se encuentran en condición de desplazamiento forzado?

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar la percepción de la seguridad alimentaria en los padres de los niños que asisten al colegio Soacha para Vivir Mejor, en condiciones de desplazamiento, vinculadas al Servicio Jesuita a Refugiados, en Altos de la Florida. Municipio de Soacha.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Evaluar la percepción de seguridad alimentaria y nutricional utilizando la **Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)**
- Caracterizar la percepción de seguridad alimentaria por indicadores socioeconómicos, nivel educativo, accesibilidad a los servicios básicos, disponibilidad, consumo y utilización de los alimentos.

5. MATERIALES Y MÉTODOS

5.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El estudio es de tipo descriptivo, al caracterizar la percepción de seguridad alimentaria y nutricional de las familias de los niños del Colegio Soacha para Vivir Mejor, en condición de desplazamiento, quienes se encuentran vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados en Soacha Cundinamarca.

5.2 POBLACION ESTUDIO

La población estudio estuvo conformada por un total 58 familias de los niños que asisten a la Institución Educativa Soacha para Vivir Mejor, que se encuentran vinculadas al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), de las cuales 41 familias aceptaron participar por firmar el respectivo consentimiento informado.

5.2.1 Criterios de exclusión.

- Hombres y mujeres que no estén vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)
- Niños y adolescentes

5.2.2 Criterios de inclusión.

- Hombres y mujeres cabeza de hogar vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)

5.3 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

Tabla 1. Descripción de variables.

Variable	Definición	Indicador y herramienta	Referencias
Disponibilidad	Cantidad de alimentos con que se cuenta a nivel nacional, regional y local. Está relacionada con el suministro suficiente de estos frente a los requerimientos de la población y depende de la producción y la importación (DNP, 2008).	*Lugar de compra de alimentos	Ministerio de la protección social, et al, (2008). Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN).
Acceso	Es la posibilidad de todas las personas de alcanzar una alimentación adecuada y sostenible. Se refiere a los alimentos que puede obtener o comprar una familia, una comunidad o un país (DNP, 2008).	*Ocupación *Nivel educativo *Gasto en alimentos *Número de personas que conforman el hogar	Ministerio de la protección social, et al, (2008). Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN).
Consumo	Se refiere a los alimentos que comen las personas y está relacionado con la selección de los mismos, las creencias, las actitudes y las prácticas. Sus determinantes son: la cultura, los patrones y los hábitos alimentarios, la educación nutricional, el nivel educativo, el tamaño y la composición de la familia. (DNP, 2008).	*Producción y autoconsumo de alimentos * Tiempos de comida al día *Lugar donde consume los alimentos *Alimentos donados o programas de ayuda alimentaria	Ministerio de la protección social, et al, (2008). Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN).
Inocuidad de los alimentos	Es el conjunto de características de los alimentos que garantizan que sean aptos para el consumo humano, que exigen el cumplimiento de una serie de condiciones y medidas necesarias durante la cadena agroalimentaria hasta el consumo y el aprovechamiento de los mismos, asegurando que una vez ingeridos no representen un riesgo (biológico, físico o químico) que menoscabe la salud. (DNP, 2008).	*Acceso a los servicios públicos *Acceso a los servicios de salud. *Servicio de recolección y eliminación de basuras.	Ministerio de la protección social, et al, (2008). Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN).

<p>Percepción de la Seguridad Alimentaria</p>	<p>ELCSA: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria: Herramienta que permite estimar la prevalencia de la Inseguridad Alimentaria, identificando grupos poblacionales de alto riesgo (Quiñonez, 2011)</p>	<p>Herramienta: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria</p> <p>Parámetros que evalúa la ELCSA</p> <p>Inseguridad leve: Aquellos hogares con menores de 18 años que responden positivamente de 1 a 6 preguntas</p> <p>Inseguridad Moderada: Aquellos hogares con menores de 18 años que responden positivamente de 7 a 11 preguntas.</p> <p>Inseguridad severa: Aquellos hogares con menores de 18 años que responden positivamente más de 12 preguntas</p>	<p>Quiñonez, H. M et al (2011). Prevalencia de Inseguridad Alimentaria del hogar en Guatemala encuesta nacional de condiciones de vida. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).</p>
--	---	---	---

5.4 MÉTODOS

Durante el proceso del estudio se realizaron los siguientes pasos:

- a) Revisión de la información y literatura.
- b) Elaboración de instrumento para recolección de la información, en el contexto de las familias afectadas por el desplazamiento forzado y la percepción de Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- c) Revisión del instrumento a emplear para evaluar la percepción de Seguridad Alimentaria: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). De los ítem de la escala, se seleccionaron las preguntas desde el número 9 a la 15, las cuales van referidas a las condiciones que afectan a los menores de 18 años en el hogar.
- d) Se diseñó una encuesta estructurada con los indicadores socioeconómicos. Nivel educativo, acceso a servicios de básicos, Disponibilidad, Acceso, Consumo, Aprovechamiento biológico e inocuidad.

- e) Elaboración y entrega de consentimiento informado a los padres de los escolares entre 5 y 10 años de edad.
- f) Aplicación de la encuesta de Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- g) Diseño de la base de datos para la sistematización de la información.
- h) Sistematización de los datos obtenidos de la etapa de recolección.
- i) Análisis estadístico de los datos.
- j) Elaboración del documento final.

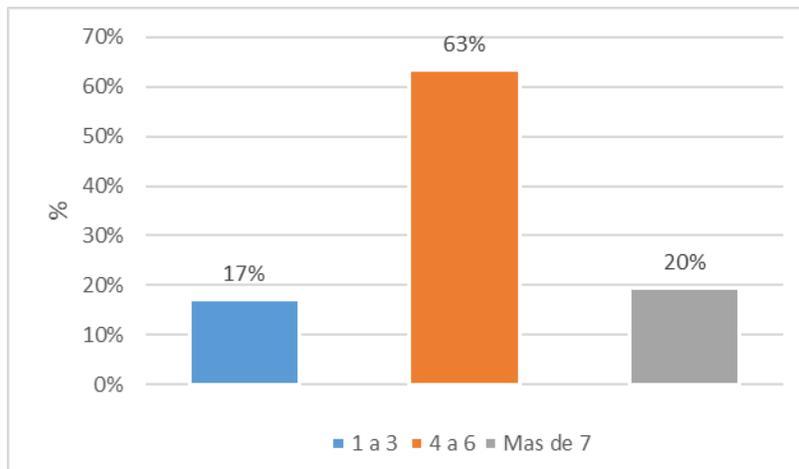
7. RESULTADOS

7.1 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ESTUDIO

La población estudio correspondía a 58 padres de familias de los niños vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados, de los cuales participaron 41, con firma del consentimiento informado. El 90% del grupo correspondían al género femenino y el 10% al género masculino. El rango de edad de las mujeres entre 23 y 35 años correspondió al 61%, y en hombres, el rango de edad entre 46 y 68 años fue del 75%. De acuerdo al lugar de nacimiento de las personas, el 48,8% nació en Cundinamarca, el 19,5% en el departamento del Tolima, el 4,9% en Choco.

En relación a la estructura familiar, el 63% de los hogares está constituido por cuatro a seis personas, el 20% lo conforman más de siete personas y el 17% entre una y tres personas.

Gráfica 1. Distribución porcentual del número de personas que conforman el hogar de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha

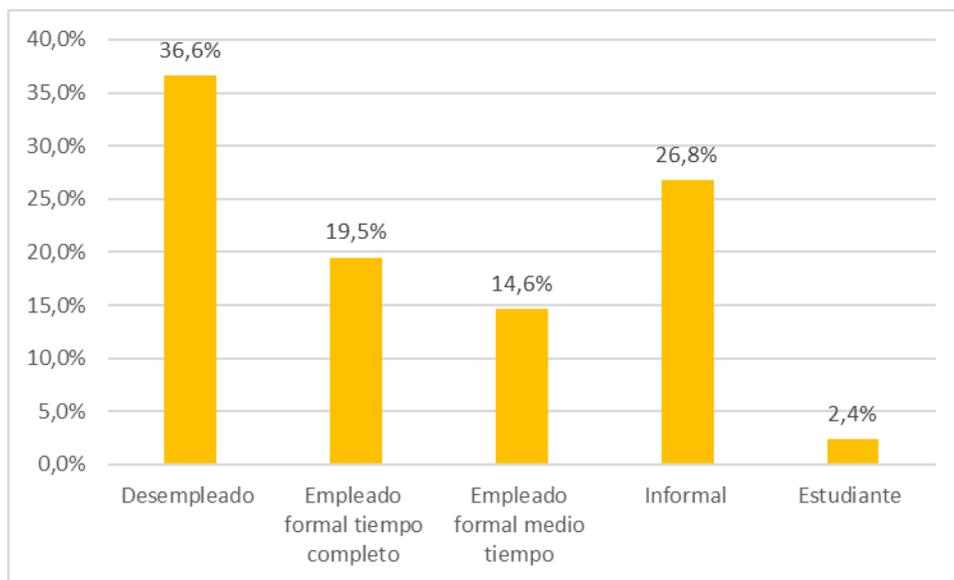


El rango de edad entre 15 y 44 años, correspondió al 80,5%, respecto al 17,1% en un rango de 45 a 64 años, y finalmente el 2,4% del grupo de más de 65 años.

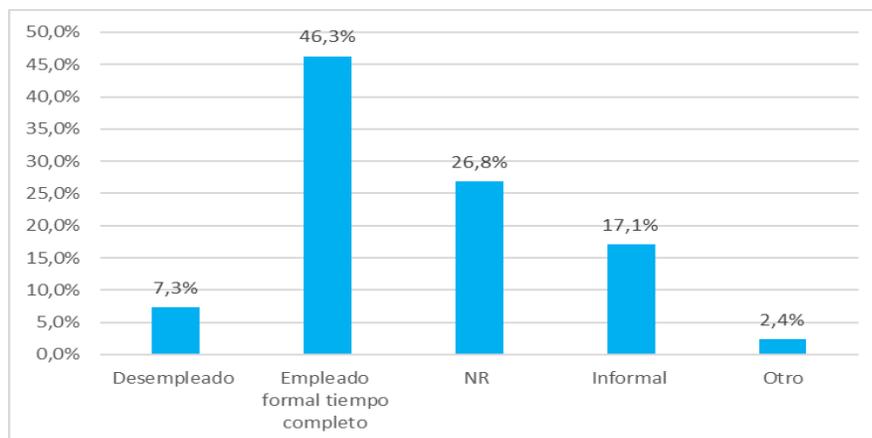
De acuerdo al tipo de ocupación de las madres, se encontró que el 36,6% están desempleadas, el 26,8% representa un empleo informal, el 19,5% un empleo formal de tiempo completo, el 14,6% un empleo de medio tiempo, y un 2,4% reporta ser estudiante (**Grafica 2**).

En cuanto a la ocupación del padre, el 46,3% representa un empleo formal de tiempo completo, el 17,1% empleo informal y tan solo el 7,3% se encuentra desempleado, teniendo en cuenta que el 26,8% de la información no se reportó (**Grafica 3**).

Gráfica 2. Distribución porcentual del tipo de ocupación de las madres, en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, Altos de la Florida. Soacha.



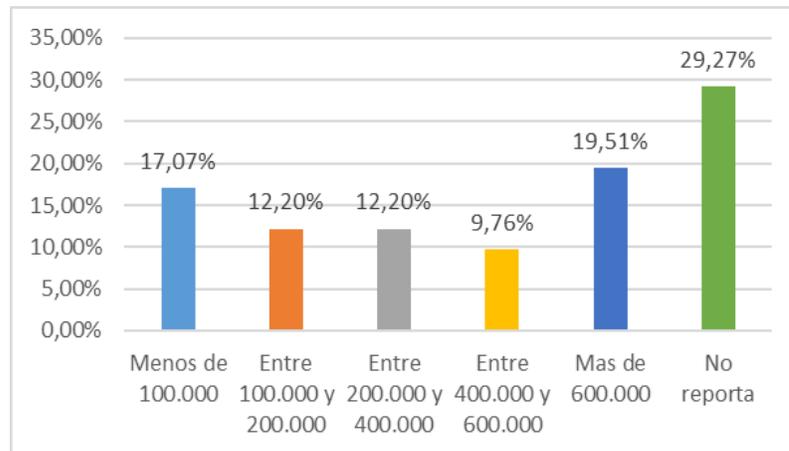
Gráfica 3. Distribución porcentual del tipo de ocupación del padre.



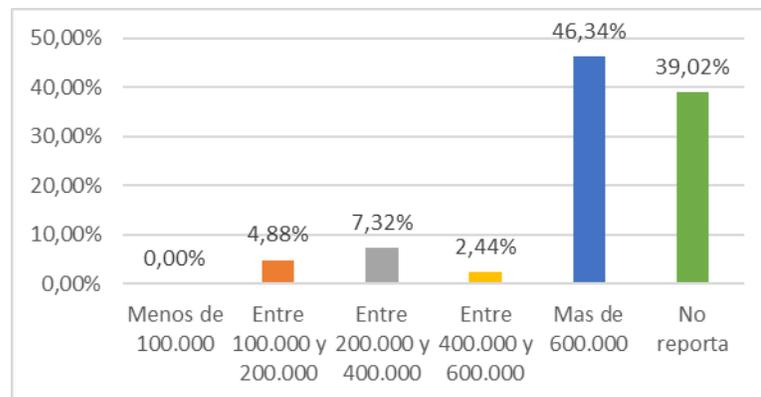
Con base en el ingreso mensual de los padres de familia, se puede evidenciar que el 29,2% de las madres no reporto la información, el 19,5% refiere más de 600.000 pesos al mes, el 12,2% entre 100.000 y 200.000 mil pesos, un 9,76% entre 400.000 y 600.000 mil pesos, y por ultimo un 12,2% entre 200.000 y 400.000 mil pesos mensuales (**Grafica 4**).

En cuanto al ingreso mensual de los padres el 46,3% refiere más de 600.000 pesos, el 39% no reporto la información, el 7,3% entre 200.000 y 400.000 pesos, el 4,8% entre 100.000 y 200.000 pesos y un 2,4% entre 400.000 y 600.000 (Gráfica 5).

Gráfica 4. Distribución porcentual del ingreso mensual de la madre.



Gráfica 5. Distribución porcentual del ingreso mensual del padre.



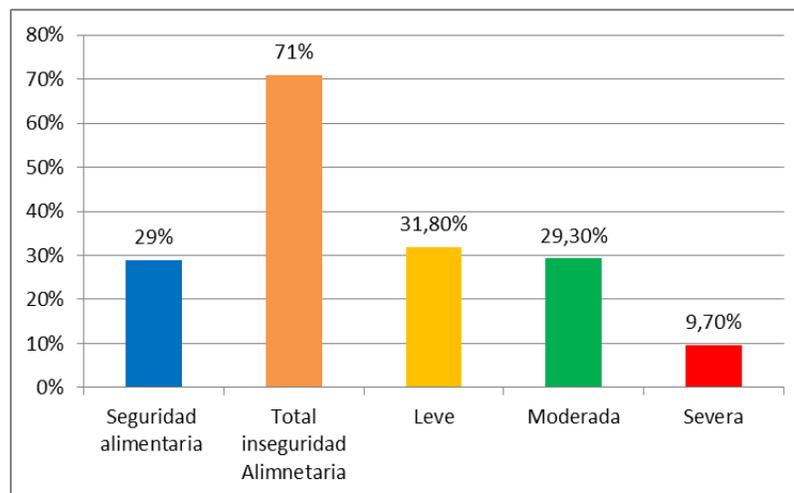
Respecto al nivel educativo, el 75,6% de las madres ha realizado la primaria completa y el 14,6% primaria incompleta, siendo los niveles con mayor participación, seguido de un 2,4% que refirió tener un nivel educativo técnico, un 2,4% tecnológico, y un 4,9% indico no tener ningún tipo de educación o estudio. Por otra parte, el 80% de los padres realizo primaria completa, el 3% reporto primario incompleta y el 17% no tuvo ningún tipo de educación.

7.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS FAMILIAS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO VINCULADAS AL SJR

El grado de Inseguridad Alimentaria en los hogares según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Tiene en cuenta alguna preocupación por los alimentos, por falta de dinero, la reducción de alimentos disponibles y el deterioro de la calidad de los mismos.

La percepción de la seguridad alimentaria evaluada con la escala ELCSA, y aplicada a los padres, reportó una prevalencia de inseguridad alimentaria total a nivel del hogar del 71% la cual se distribuye así: El 31,8% de los hogares presenta inseguridad alimentaria leve, el 29,3% inseguridad moderada, y el 9,7% severa. El 29% se encuentran seguros.

Gráfica 6. Percepción de la Seguridad alimentaria en el hogar con la escala ELCSA. Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, Altos de la florida. Soacha.



7.3 COMPONENTES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Los componentes de la seguridad alimentaria desde la perspectiva de los medios económicos, integraba disponibilidad y acceso a los alimentos, Consumo y aprovechamiento biológico y finalmente los aspectos relacionados con la calidad e

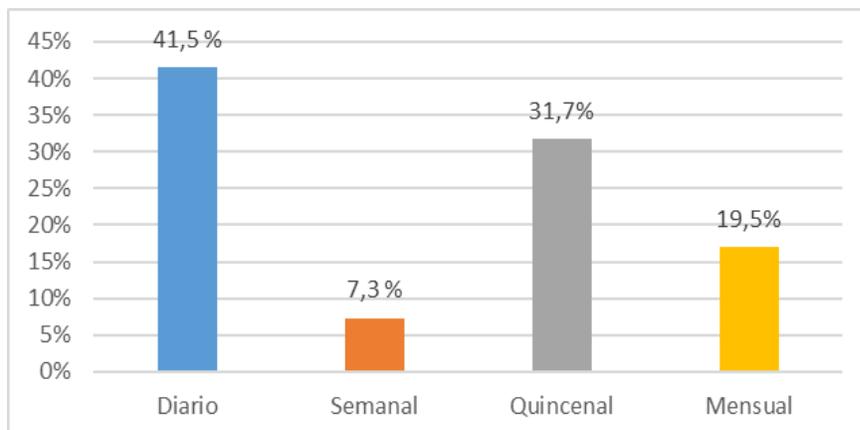
inocuidad de los alimentos (Plan nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2012).

7.3.1 Disponibilidad de alimentos. Teniendo en cuenta aspectos relacionados con la adquisición de alimentos, se pudo evidenciar que el 44% de las personas compran los alimentos en la tienda de barrio, seguido por el 29% en el supermercado y el 27% en la plaza de mercado, siendo las tres fuentes más importantes para la obtención de alimentos.

Por otra parte, se encontró que el 82,9% de las familias realizan la compra de los alimentos para el hogar, el 12,2% recibe ayuda alimentaria, un 2,4% indico que recibe alimentos a cambio de mano de obra, y otro 2,4% produce y compra los alimentos para su abastecimiento.

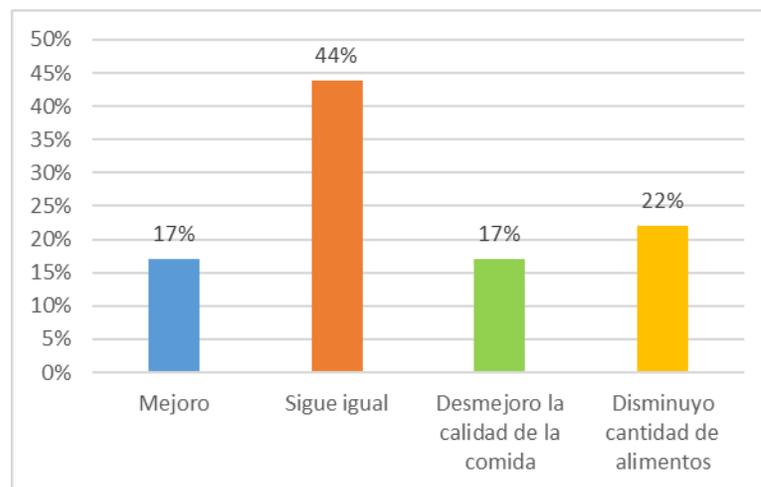
Se puede observar que el 41,5% de los hogares realiza la compra de alimentos diariamente, el 31,7% quincenal, el 19,5% mensual, y semanalmente con un 7,3% de participación.

Gráfica 7. Distribución porcentual de la frecuencia de compra de alimentos de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha.



7.3.2 Percepción sobre cambios en patrones de consumo de alimentos. Dentro del contexto de la población en situación de desplazamiento, el 44% de las personas refirió que no hubo cambios en la alimentación del hogar, el 22% refiere que disminuyó la cantidad de alimentos, el 17% indica que desmejoró la calidad de la comida, y finalmente el 17% reportó que mejoró su alimentación.

Gráfica 8. Distribución de los cambios en la alimentación de las Familias en condición de desplazamiento vinculadas al SJR, ALTOS DE LA FLORIDA. Soacha.



Con respecto al número de comidas que consumen usualmente las personas que conforman el hogar, se puede evidenciar que el 61% toma tres tiempos de comida al día, (Desayuno, almuerzo y cena), el 14,6% reporta consumir 4 tiempos de comida, un 14,6% consume dos tiempos de comida, y tan solo el 9,8% de las familias consume 15 tiempos de comida al día.

De acuerdo al lugar donde consumen los alimentos, el 85,4% realiza consumo en casa, el 12,2% usualmente tanto en la casa como en el trabajo, y un 2,4% en la casa y restaurante.

7.3.3 Aprovechamiento biológico e inocuidad. En cuanto al estado de salud de los niños en el hogar se puede evidenciar que el 93% no presentó enfermedad diarreica aguda en el último mes, y solo el 7% reportó haber presentado algún episodio.

Se encontró que el 85% de los menores de 5 años no presento enfermedad respiratoria aguda en el último mes, y el 15% reporto haber presentado algún episodio. El 73% de los niños que conforman el hogar no han presentado desnutrición, mientras que el 27% ha sido diagnosticado alguna vez. Con relación a los antecedentes de lactancia materna de los niños, se encontró que el 34,1% recibió leche materna entre los 12 y 24 meses, el 29,3% entre los 6 y 12 meses, el 17,1% recibió por más de 24 meses, un 14,6% menos de 6 meses, y tan solo el 2,4% no recibió, adicionalmente un 2,4% que reporto no saber sobre el consumo de lactancia materna.

De acuerdo al acceso a los servicios, el 83% de las personas accede a todos los servicios básicos (Agua, alcantarillado, energía y gas), mientras que el 17% de la población recibe el agua a través de carro tanque, la energía es por contrabando y el gas es comprado por pipetas. Es importante resaltar que el 100% de la población cuenta con servicio de eliminación de basuras, por medio del camión recolector.

En cuanto al acceso a la salud, el 98% de la población se encuentra afiliada a una EPS, y solo un 2% de las personas reportan no estarlo dado las condiciones de desplazamiento de una ciudad a otra. Teniendo en cuenta que la población cuenta con acceso a la salud, el 60% pertenece al régimen subsidiado, respecto al 40% que se encuentra en régimen contributivo.

7.3.4 Practicas de inocuidad. Respecto a las prácticas básicas de inocuidad, el 100% de las personas refieren que se lavan las manos antes y después de preparar los alimentos, así mismo, manifiestan lavado de alimentos especialmente (frutas y verduras), lavado de utensilios de cocina antes de la preparación de los mismos, desinfección de alimentos con vinagre, y usualmente hierven el agua para su consumo. Refieren que a los niños se les enseña este tipo de prácticas desde el colegio al momento de recibir el almuerzo en el comedor.

8. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados de la presente investigación indican que el nivel de inseguridad alimentaria de las familias de los niños vinculados al Servicio Jesuita a Refugiados, corresponde al 71% , donde el 31,8% presento una inseguridad leve, el 29,3% una inseguridad moderada, el 9,7% una inseguridad severa, y el 29% del total de los hogares se encuentran seguros. Un estudio sobre los determinantes socioeconómicos, inseguridad alimentaria y desnutrición crónica en población desplazada de primera infancia, encontró que cerca del 67,0% refieren inseguridad en la alimentación familiar y cerca del 30,0% tienen una inseguridad moderada a severa que corresponde a padecer de hambre y no tener la capacidad económica para calmarla (Machado, Calderón & Machado 2013).

La educación es un determinante estructural de la seguridad alimentaria, y el nivel educativo de la madre juega un rol importante en la situación de salud y nutrición de los hijos. En el presente estudio se encontró que el 75,6% de las madres curso primaria completa, y un 14,6% primaria incompleta. El promedio nacional es de 8 años estudiados que es cercano a una básica secundaria, pero más de la mitad de los padres tanto hombres como mujeres no pasaban de la primaria (Machado, et al., 2013). El nivel de educación de los padres es un factor clave para crear un ambiente saludable y potenciar el adecuado crecimiento y desarrollo, y así evitar desnutrición en la primera infancia, pero la falta de educación y la condición de desplazamiento conlleva a peores condiciones laborales, que en esta comunidad se reflejan en una alta proporción de desempleo o subempleo familiar, lo que reduce la cantidad de dinero aportado mensualmente para la compra de alimentos y para asegurar la alimentación familiar (Machado, et al., 2013).

Respecto a la ocupación de los padres de familia, se evidencio que el 36,6% de las madres se encuentran desempleadas, el 26,8% tiene un empleo informal, el 19,5% un empleo formal de tiempo completo. Diversos factores como el bajo o medio nivel

educativo de los padres, el desempleo, la pobreza, se han asociado con inseguridad alimentaria, pero no así la relación con el sexo masculino del padre cabeza de familia, como se describe en otros estudios (Machado, et al., 2013).

La composición demográfica es otro aspecto importante para analizar la situación de seguridad alimentaria. En este estudio el 63% de la población indicó que el hogar está conformado entre 4 y 6 personas, el 20% más de 7 personas y el 17% de 1 a 3 personas, según la ENSIN 2010, los hogares integrados por personas adultas y niños presentan un mayor nivel de inseguridad alimentaria (45,7%), frente a los que están conformados por adultos solamente (37,2%), esta misma situación ha sido presentada en varios estudios. En Brasil, la ISAH es de 33,3% en hogares conformados por 4 personas o más y 64,4% cuando son 7 o más, estos hogares representan la mayor prevalencia dado que su tamaño interfiere directamente en el proceso de generación de ingresos, porque afecta el costo de oportunidad de trabajar de sus miembros, y en especial de las mujeres que se dedican al cuidado de los hijos (ENSIN,2010).

Con relación a la **disponibilidad** de alimentos a nivel de las familias, el estudio reportó que el 44% compra los alimentos en la tienda de barrio, el 29% en el supermercado y el 27% en la plaza de mercado, respecto a la frecuencia de la compra de alimentos se encontró que el 41,5% compra diaria, el 31,7% quincenal, el 19,5% mensual y el 7,3% semanal. La inseguridad alimentaria se ha asociado con comprar los alimentos en una tienda local y de manera diaria como se ha descrito en otros estudios, este fenómeno puede ser explicado por la necesidad de fraccionamiento de la compra de alimentos debido a la capacidad económica disminuida (Machado, et al., 2013). Por otra parte, se puede comparar con un estudio realizado en familias desplazadas en Santander, Colombia, que reportó la proporción de familias que compran sus alimentos perecederos en pequeñas tiendas locales (50%), siendo mucho mayor que la encontrada en otros estudios realizados en este departamento (11%), esto puede deberse a que en estos expendios, los alimentos se venden en cantidades

acordes a la capacidad de compra de la población (por ejemplo, tres cucharadas de aceite, una onza de arroz, veinte habichuelas) (Prada, et al., 2008).

Estudios nacionales muestran, que la gran mayoría de los desplazados recurren a las pequeñas tiendas locales por la cercanía al hogar y el crédito que otorgan para la compra de alimentos. La frecuencia de compra diaria que predominó refleja que la expectativa de empleo no supera el día presente (Prada, et al., 2008).

En zonas de conflicto y donde está ubicada la población desplazada, se identificaron limitaciones que afectan el funcionamiento de los mercados, entre estos factores se encuentran: Actores armados que decretan paros y obstruyen el normal abastecimiento de los mercados y restringen la salida de productos para la venta, las lluvias que dificultan el transporte de productos e incrementan precios, hay situaciones donde los dueños de las tiendas son amenazados por las FARC y se ven obligados a salir (PMA, 2011).

En cuanto a la evaluación de percepción sobre **consumo** de alimentos en las familias antes y después del desplazamiento, se encontró que el 44% reporto que su alimentación sigue igual, el 17% refirió que desmejoro la calidad de la alimentación, el 22% disminuyo la cantidad de alimentos, y un 17% que mejoro, adicionalmente las familias provenientes del campo indicaron que las prácticas de consumo cambiaron, teniendo en cuenta que cuando vivían en el campo abastecían su hogar a partir de los alimentos que ellos mismos producían tales como frutas, verduras, gallinas, pollos y cerdos, resaltando que estos eran más saludables y orgánicos, ya que no se ven alterados por ningún tipo de sustancias químicas, comparando con los alimentos que actualmente, que para ellos no son saludables por los preservativos y conservantes que contienen.

El 61% de las familias indico tomar tres tiempos de comida al día, el 14,6% reporto consumir 4 tiempos de comida un 14,6% consume dos tiempos de comida. En

estudios previos en población en situación de desplazamiento forzado en área metropolitana de Bucaramanga, la Inseguridad alimentaria abarca al 95% de las familias aún después de tres años de vivir en condiciones de desplazamiento, siendo la dieta de baja calidad y los bajos ingresos familiares que limitan la compra y el consumo de alimentos (Prada, et al., 2008).

Respecto a los resultados de la investigación cabe resaltar que el 80,4% de los padres, manifestó que el dinero no era suficiente para el gasto en alimentos. Los ingresos familiares son un factor determinante de la seguridad alimentaria en el hogar, el estudio en familias desplazadas de Bucaramanga, refiere que existe una brecha entre las familias desplazadas y otras también consideradas pobres que no viven en condiciones de desplazamiento, ya que mientras 45,0% de los hogares pobres de la misma zona geográfica no podía cubrir los gastos de la canasta básica alimentaria, este porcentaje aumentó a más del doble en las familias desplazadas (Prada, et al., 2008).

El acceso al mercado laboral determina las condiciones económicas y la seguridad alimentaria de las personas, lo que se hace más importante en las poblaciones desplazadas que en su gran mayoría se ubican en centros urbanos, donde la supervivencia depende altamente del mercado. Está documentado que la población desplazada afronta dificultades para acceder al mercado laboral y a fuentes de ingreso, que inician por la falta de documentos de identidad, la ruptura de los lazos y redes familiares y sociales, el cambio radical en la calidad de vida especialmente en los habitantes rurales que tienen que pasar de medios de vida centrados en la agricultura y su propia producción a situaciones donde dependen del mercado para cubrir sus necesidades básicas. (PMA,2011).

De acuerdo al acceso a los servicios, es importante resaltar que del 100% de la población el 17% recibe el agua a través de carro tanque, la energía es por contrabando y el gas es comprado por pipetas. El estudio (Prada, et al., 2008)

encontró que las malas condiciones de las viviendas, el poco acceso a los servicios públicos, solo 44,0% de los hogares desplazados disponen de servicios de acueducto y la inadecuada manipulación de los residuos aumentan el riesgo de enfermar; la quinta parte de la población desplazada no tiene acceso a los servicios de salud.

9. CONCLUSIONES

Las familias de los escolares en situación de desplazamiento beneficiarios del comedor presenta una situación de vulnerabilidad social y alimentaria, representado en **71%** de inseguridad alimentaria, relacionada con determinantes estructurales de disponibilidad, acceso, nivel educativo, pobreza, dada la situación de desplazamiento.

Se destaca que un determinante estructural de la situación alimentaria y nutricional es el nivel educativo, dado que el 90% de las mujeres tienen entre primaria completa e incompleta, y esto limita los conocimientos en nutrición, así como también el acceso a un empleo.

Los factores relacionados con la disponibilidad, acceso y consumo de alimentos, en la familias del estudio en situación de desplazamiento condicionan la seguridad alimentaria y calidad de vida de los hogares, observándose vulnerabilidad de derechos.

10. RECOMENDACIONES

Se requiere que el Servicio Jesuita a Refugiados coordine un programa de vigilancia alimentaria y nutricional, por medio del componente de antropometría, para determinar si las comunidades se están mejorando o deteriorando nutricionalmente, y así poder llevar a cabo un monitoreo e intervención oportuna, teniendo en cuenta los factores de riesgo a los que están expuestos.

Teniendo en cuenta el contexto y las necesidades de las familias de los niños que asisten al comedor del colegio, las cuales han sido víctima del conflicto armado, es necesario que se considere ampliar la cobertura del servicio del comedor, para la totalidad de los niños bajo esta condición.

Dada las condiciones de vulnerabilidad social y alimentaria se requiere ver opciones de trabajar un programa de asistencia alimentaria coyuntural mientras se solventa la situación de estas familias.

Se propone que el SJR , incluya como parte del programa de asistencia a los beneficiarios, un programa de educación alimentaria y nutricional que permita orientar la selección, compra y consumo de alimentos, que se ajuste a la capacidad económica de los hogares.

Es importante evaluar la minuta patrón del servicio de alimentación que brinda los almuerzos a los niños del colegio, con el fin de verificar el cumplimiento del tamaño de la porción y los requerimientos nutricionales para el tiempo de comida.

REFERENCIAS

- ACNUR. (2013). *Operación Del ACNUR En Soacha, Cundinamarca*. Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/TSI_Cundinamarca_Soacha_julio2013.pdf?view=1
- ACNUR. (2015). *Caracterización de población desplaza en Soacha, paso clave hacia la reparación*. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/caracterizacion-de-poblacion-desplaza-en-soacha-paso-clave-hacia-la-reparacion/>
- Álvarez, M.C., Montoya, E.C., Melgar Quiñonez, H. (2006). Validación de escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Salud Publica Mex*, 26(48), 474-481.
- Álvarez LS, Pérez J. La situación alimentaria y nutricional en Colombia desde la perspectiva de los determinantes sociales de la salud. *Perspect Nutr Humana*. 2013;15: 203-214. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/penh/v15n2/v15n2a7.pdf>
- Cuchumbé Holguín, N.J., y Vargas Bejarano, J.C. (2008). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas Humanística*, 65, 173-196. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n65/n65a09.pdf>
- Del Castillo, S., Garzón, M., y Gordillo, A. (2007). Caracterización de la Seguridad Alimentaria de la población en condición de desplazamiento forzado: Una mirada a través de las familias. Estudio de caso en Bogotá. *Revista Facultad de Medicina*, 181-189.
- Díaz, G., Cárdenas, D., Bages, C. (2012). Seguridad alimentaria en familias vulnerables de Cajicá, Colombia. *Revista Salud Bosque*, 3(1), 15-22. Recuperado de <file:///C:/Users/MiPc/Downloads/SAN%20en%20flias%20de%20Cajica.pdf>
- DNP. (2008). *Politica Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN). Documento Conpes Social*. Recuperado de https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/conpes_113_08.pdf
- Ministerio de la Protección Social, (2011). Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia 2010. *ENSIN*, 1-512.
- FAO, IFAD, PMA. (2013). *Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición (MEM)*. Recuperado de http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1213/gsf/GSF_Version_2_SP.pdf

- FAO, FIDA, y PMA. (2015). *El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2015 Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i4646s.pdf>
- Herrán, O.F., Patiño, G.A. (2015). Derecho a la alimentación en población en situación de desplazamiento forzado en Bucaramanga, Colombia. *Rev Univ. Salud*, 17(2), 192-200. Recuperado de <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/usalud/article/view/2706/pdf>
- Machado Duque, M.E., Calderón Flórez, V., y Machado Alba, J.E. (2014). Determinantes socioeconómicos, inseguridad alimentaria y desnutrición crónica en población desplazada de primera infancia, Pereira, Colombia. *Revista Médica de Risaralda*, 20(1), 3–8. Recuperado de <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistamedica/article/view/8533/5683>
- Melgar Quiñonez, H. y Samayoa, L. (2011). *Prevalencia de Inseguridad Alimentaria Del Hogar En Guatemala Encuesta Nacional de Condiciones De Vida. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)*. Recuperado de https://coin.fao.org/coin-static/cms/media/12/13328840369830/af-inseguridad_alimentaria.pdf
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Ministerio de Salud y Protección Social, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, ... Departamento Nacional de Planeación: DDS – DDRS. (2012). *Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012 – 2019*. Recuperado de <http://www.osancolombia.gov.co/doc/pnsan.pdf>
- Ministerio de la protección social, Ministerio de agricultura y Desarrollo rural, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, DNP: DDS – DDRS. (2008). *Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN)*. Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes%20113%20de%202008.pdf>
- Morales, J. C. (2013). *Colombia con hambre: Estado indolente y Comunidades resistentes. Tercer Informe Sobre la Situación del Derecho a la Alimentación en Colombia*. Recuperado de http://www.fian.org/fileadmin/media/publications/Informe_DA_FIAN_Colombia_2013.pdf

- Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. (1999). *Cuestiones sustantivas que se plantean en la aplicación del pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales*. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/1450.pdf?view=1>
- Naciones Unidas, Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado. (1976). *Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Recuperado de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>
- Obaa, B. (2011). *Role of social networks in food security among formerly displaced households in postconflict Lira, northern Uganda*. Iowa State University, Ames, Iowa.
- Peterman, J.N., Wilde, P.E., Silka, L., Bermudez, O.I., Rogers, B.L. (2013). Food Insecurity Among Cambodian Refugee Women Two Decades Post Resettlement. *Immigrant Minority Health*, 15, 372-380. doi:10.1007/s10903-012-9704-5
- PMA, y GTZ. (2003). *Instrumentos y métodos rápidos hacia la Seguridad Alimentaria en la población desplazada de Colombia: Capítulo 2 Conflicto armado en Colombia y la Seguridad Alimentaria*. Recuperado de http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/pma/seguridad/index_print.html
- PMA. (2011). *Evaluación de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en las Poblaciones Vulnerables de Colombia*. Recuperado de <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp240719.pdf>
- Prada Gómez, G.E, Herrán Falla, O.F., Ortiz Cárdenas, R. (2008). Patrón Alimentario y acceso a los alimentos en familias desplazadas en el municipio de Girón, Santander Colombia. *Rev Panamericana de Salud Pública*, 23(4), 257–263.
- Programa Mundial de Alimentos. (2011). *Evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en las poblaciones vulnerables de Colombia*. Recuperado de <file:///F:/documentos%20tesis/evaluacion%20de%20la%20SAN%20en%20las%20poblaciones%20vulnerables.pdf>
- Servicio Jesuita a Refugiados (2016). *Quiénes somos*. Recuperado de <http://www.sjrcolombia.org/>

ANEXOS

ANEXO 1. ENCUESTA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL



Percepción de Seguridad Alimentaria de los cuidadores de los niños que asisten al colegio Soacha para Vivir Mejor y su entorno familiar en condición de desplazamiento vinculadas al servicio jesuita a refugiados (sjr) altos de la florida Soacha

A continuación, se presenta un cuestionario donde se preguntarán aspectos sobre su estado socioeconómico, nivel educativo, accesibilidad a los servicios básicos, disponibilidad, consumo y utilización adecuada de los alimentos. La información será confidencial y únicamente será utilizada por el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR).

1. DATOS GENERALES Y SOCIOECONOMICOS

Nombre _____

Fecha _____ Fecha de nacimiento _____

Edad: _____ Sexo: _____

¿Cuántas personas conforman su hogar?

1 a 3 personas 4 a 6 personas Más de 7 personas

5 – 14 años 15 – 44 años 45 – 64 años mayor de 65 años

¿Qué ocupación tiene actualmente?

Ocupación de la madre	Ocupación del padre
Desempleado <input type="checkbox"/>	Desempleado <input type="checkbox"/>
Empleado formal tiempo completo <input type="checkbox"/>	Empleado formal tiempo completo <input type="checkbox"/>
Empleado formal medio tiempo <input type="checkbox"/>	Empleado formal medio tiempo <input type="checkbox"/>
Empleado por prestación de servicios <input type="checkbox"/>	Empleado por prestación de servicios <input type="checkbox"/>
Informal <input type="checkbox"/>	Informal <input type="checkbox"/>
Estudiante <input type="checkbox"/>	Estudiante <input type="checkbox"/>
Otro <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Cual _____	Cual _____

Ingreso aproximado _____	Ingreso aproximado _____
--------------------------	--------------------------

Nivel educativo de la madre

Primaria completa	<input type="checkbox"/>	Técnico	<input type="checkbox"/>
Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	Tecnólogo	<input type="checkbox"/>
Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Ninguno	<input type="checkbox"/>
Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>		

Nivel educativo del padre

Primaria completa	<input type="checkbox"/>	Técnico	<input type="checkbox"/>
Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	Tecnólogo	<input type="checkbox"/>
Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	Ninguno	<input type="checkbox"/>
Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>		

Antecedentes familiares

¿Algún menor de 5 años ha sufrido episodios de diarrea aguda en el último mes?

Sí No

¿Algún menor de 5 años ha sufrido episodios de enfermedades respiratorias en el último mes?

Sí No

¿Algún miembro de su familia ha sido diagnosticado en desnutrición?

Sí No Edad _____

Lactancia Materna Exclusiva

Consumo de lactancia materna del niño beneficiario del comedor

Menor beneficiario del programa SJR

Menos de 6 meses	<input type="checkbox"/>	Entre 6 y 12 meses	<input type="checkbox"/>	entre 12 y 24 meses	<input type="checkbox"/>
Más de 24 meses	<input type="checkbox"/>				

--

Hermanos menores de 5 años

Menos de 6 meses	<input type="checkbox"/>	Entre 6 y 12 meses	<input type="checkbox"/>	entre 12 y 24 meses	<input type="checkbox"/>
Más de 24 meses	<input type="checkbox"/>				

Menos de 6 meses	<input type="checkbox"/>	Entre 6 y 12 meses	<input type="checkbox"/>	entre 12 y 24 meses	<input type="checkbox"/>
Más de 24 meses	<input type="checkbox"/>				

2. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS

¿De dónde obtiene los alimentos?

Producción propia	<input type="checkbox"/>	Ayuda alimentaria	<input type="checkbox"/>
Compra	<input type="checkbox"/>	cambio por mano de obra	<input type="checkbox"/>
Trueque	<input type="checkbox"/>		

Lugar donde compra los alimentos

Plaza de mercado	<input type="checkbox"/>	Mercado ambulante	<input type="checkbox"/>
Tienda de barrio	<input type="checkbox"/>	Supermercado	<input type="checkbox"/>

¿De acuerdo a sus ingresos el dinero que dispone para la compra de alimentos es suficiente?

Sí No

¿Con que frecuencia compra los alimentos?

Diario	<input type="checkbox"/>	Quincenal	<input type="checkbox"/>
Semanal	<input type="checkbox"/>	Mensual	<input type="checkbox"/>

3. CONSUMO DE ALIMENTOS

¿Desde que llego a Soacha su alimentación ha cambiado?

Mejoro Sigue igual Desmejoro la calidad de la comida
Disminuyo la cantidad de alimentos

¿Considera que los alimentos que consume son saludables? Sí No

¿Cree que los hábitos alimentarios familiares son saludables? Sí No

¿Cuantos tiempos de comida acostumbra consumir su familia al día?

Desayuno	Nueves	Almuerzo	Onces	Comida

¿Dónde acostumbra consumir los alimentos?

Casa	Trabajo	Restaurante	Otro

¿Usted o algún miembro de su familia es beneficiario de un programa alimentario?

Miembro de la familia _____ Sí No
Otro Cual _____

4. ACCESIBILIDAD A LOS SERVICIOS BASICOS

¿Su vivienda cuenta con servicios públicos?

Agua	<input type="checkbox"/>	Gas	<input type="checkbox"/>
Alcantarillado	<input type="checkbox"/>	Ninguno	<input type="checkbox"/>
Energía	<input type="checkbox"/>		

¿Usted cuenta con servicio de recolección de basuras? Sí No

¿Cómo elimina la basura?

Camión recolector calle o campo Quemándola enterrándola

¿Usted cuenta con servicio a la salud?

Sí No

¿A que EPS se encuentra afiliado?

Cual _____

¿A qué régimen se encuentra afiliado?

Subsidiado Contributivo Ninguno

¿Qué prácticas de Higiene y saneamiento realiza?

Se lava las manos antes y después de preparar los alimentos Sí No

Se lava las manos antes de comer Sí No

Se lava las manos después de ir al baño Sí No

ANEXO 2. PREGUNTAS PARA EVALUAR LA INSEGURIDAD

ALIMENTARIA A NIVEL DEL HOGAR

Percepción de Seguridad alimentaria y nutricional

Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

A continuación, le hare algunas preguntas relacionadas con la alimentación en su hogar en los últimos 30 días. Si su respuesta es positiva, le preguntare si esta situación ocurrió SIEMPRE – ALGUNA VEZ O RARA VEZ

	Ítems	Si	No	Siempre	Alguna vez	Rara vez
1	¿En los últimos 30 días, alguna vez por falta de dinero algún niño o joven de su hogar dejó de tener una alimentación nutritiva?					
2	¿En los últimos 30 días, alguna vez algún niño o joven de su hogar no pudo variar la alimentación por falta de dinero?					
3	¿En los últimos 30 días, alguna vez algún niño o joven de su hogar comió menos de lo que está acostumbrado por falta de dinero?					
4	¿En los últimos 30 días, alguna vez usted tuvo que disminuir la cantidad servida en las comidas de algún niño o joven de su hogar, por falta de dinero?					
5	¿En los últimos 30 días, alguna vez algún niño o joven de su hogar se quejó de hambre pero no se pudo comprar más alimentos por falta de dinero?					
6	¿En los últimos 30 días, alguna vez algún niño o joven de su hogar se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para los alimentos?					
7	¿En los últimos 30 días, alguna vez algún niño o joven de su hogar sólo comió una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?					